



FACTSHEET

MARZO
2012

Incendios Forestales

Un año de alto riesgo

Las difíciles condiciones meteorológicas de los últimos meses están convirtiendo al 2012 en un año de alto riesgo de incendios forestales. Por ello, WWF España quiere poner desde ya la atención en los ciudadanos para evitar que este sea un año catastrófico para nuestros ecosistemas forestales.

Las condiciones meteorológicas extremas no pueden ser excusa. La responsabilidad de todos los ciudadanos para evitar el uso del fuego es fundamental, pues el 96% de los incendios tiene como origen el ser humano.

La quema negligente de restos agrícolas, el uso inadecuado de maquinaria en el medio rural, el abandono de basuras y colillas y, en general, el uso de fuego no autorizado son las principales causas que están detrás de los más catastróficos incendios forestales de nuestro país. Pero también existen causas intencionadas que responden a venganzas y conflictos de intereses locales y personales que es necesario atajar, y donde la sociedad necesita actuar denunciando a los responsables.

2012, especial atención a los Grandes Incendios Forestales

WWF reconoce los esfuerzos de la sociedad española y de los responsables técnicos y políticos durante los últimos años en la lucha contra los incendios. De esta manera, con el compromiso y esfuerzo de todos, durante los últimos 10 años, el número total de siniestros y la superficie total afectada por el fuego han mantenido una tendencia decreciente.

Nos preocupa la tendencia particular de los Grandes Incendios Forestales (GIF), aquellos que afectan a una superficie mayor de 500 hectáreas.

Los GIF han mantenido una evolución ligeramente creciente en la última década. Este tipo de siniestros tiene especial protagonismo en condiciones meteorológicas extremas, y este 2012 apunta a ser especialmente problemático en este sentido.

En lo que llevamos de año, ya hemos sufrido 2 GIF y cerca de una decena de incendios menores pero de significativa consideración. Las extremas condiciones meteorológicas auguran un año muy peligroso en materia de incendios forestales. Para frenar esta situación, necesitamos evitar el uso del fuego en el medio rural mientras las condiciones meteorológicas sigan siendo desfavorables.

En 2011 el número de GIF (18) superó al de 2010 (11), y aunque en ambos años el resultado final ha estado por debajo de la media del dece-

nio (27), hay que seguir en guardia pues la superficie forestal española se ha incrementado, pero no la superficie que cuenta con un buen nivel de gestión forestal.

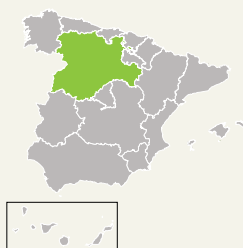
Si se tiene en cuenta el número de hectáreas quemadas, los GIF cobran cada vez mayor protagonismo: entre 2000 y 2009 en cada GIF ardía el 1,2% de la superficie total afectada. En 2010 ese porcentaje ascendió al 2,4%. En 2011, esta cifra bajó otra vez al 1,2%.

Si tenemos en cuenta el impacto de los GIF en 2011, solo este año hemos sufrido 18 de ellos sobre un total de 16.028 siniestros. En esos 18 GIF ardieron casi 18.000 hectáreas, el 21% del total de la superficie incendiada ese año. Otros años más dramáticos, el peso de los GIF ha llegado a ser mayor al 40% del total de la superficie incendiada.

La amenaza de los GIF

Los GIF mantienen un protagonismo permanente en las estadísticas de incendios forestales. A pesar de que apenas suponen un 0,2% del total de los siniestros, en ellos arde de media en toda España más del 37% de la superficie que se incendia anualmente.

En los GIF convergen la deficiente ordenación de los usos del territorio, el abandono del medio rural y la vulnerabilidad de las masas forestales. La gran batalla de los incendios



EN LOS ÚLTIMOS 10 AÑOS EL FUEGO HA RECORRIDO UNA SUPERFICIE DE 1,3 mill/ha. DE CONTINUAR ESTA TENDENCIA A FINALES DE SIGLO, LAS LLAMAS HABRÁN RECORRIDO LA SUPERFICIE EQUIVALENTE A CASTILLA Y LEÓN.

	Núm. de siniestros	Superficie afectada (ha)	Núm. de GIF	Superficie afectada en GIF (ha)	Superficie afectada en GIF (%)	Media sup GIF
1991-2000*	19.272,20	159.874,40	34,10	70.331,10	32,90	2.137
2001-2009*	17.101,90	113.018,50	27,80	45.255,30	36,94	1.62
2010	11.475	46.698	12	13.612	29,15	1.134
2011	16.028	84.490.08	18	18.363,13	21,73	1.020

* Media del decenio.

forestales sólo podrá ganarse con una gestión territorial planificada y responsable con la biodiversidad y los ciclos ecológicos, con gestión forestal y con la restauración de los espacios degradados de forma coherente. Esto hará del territorio un espacio más resistente a los grandes incendios y de relevancia socioeconómica. Todo ello asegurando la inclusión del espacio forestal, y sus productos y servicios, en la base económica del país.

2012, la crisis no debe ser causa de incendios

La crisis económica no puede ser causa de incendios. Por un lado, esperamos de las Administraciones públicas que no reduzcan de manera significativa los efectivos de lucha contra los incendios forestales. Pero también debemos declarar que la crisis económica, o incluso una disminución en los efectivos de extinción, no puede ser el detonante de conflictos locales que deriven en incendios forestales. Una parte significativa de los incendios están vinculados a este tipo de causas.

Pedimos que los ciudadanos colaboren en todo momento con las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, así como con los equipos de vigilancia y extinción para evitar el origen del fuego y, en su caso, para identificar a las personas que pudieran estar detrás de ellos. *Los incendios forestales son un delito tipificado en el código penal contra el patrimonio natural y que, incluso, ponen en riesgo bienes materiales y la vida de muchas personas, y como tal deben ser denunciados y perseguidos.*

Seguimos necesitando más gestión forestal y certificación FSC

En paralelo, para reducir el riesgo estructural de incendios y mejorar las condiciones económicas rurales, esperamos de las Administraciones públicas que hagan de España un país referente en materia forestal.

España es el segundo país de la Unión Europea por superficie forestal después de Suecia, el primero de la ecorregión mediterránea y el tercero en superficie arbolada tras Suecia y Finlandia. En cifras, el medio forestal se extiende por el 54% de la superficie nacional y, sin embargo, apenas ocupa el 29% de su área original. Por otra parte, casi el 70% de los bosques es de propiedad particular y sólo el 13% cuenta con planes de gestión.

En España los incendios son la mayor amenaza del patrimonio forestal. De hecho, como medida en el último decenio, se incendia anualmente 115.000 hectáreas en nuestro país, una superficie equivalente a la isla de Gran Canaria.

Hoy, más que nunca, cobra sentido apostar por un modelo de desarrollo económico que refuerce el papel de los bosques y sus productos en un modelo económico responsable y sostenible a largo plazo.

Las Administraciones públicas deben impulsar la conservación y, cuando sea posible, el fomento del uso de los productos forestales a través de una gestión forestal social y ambientalmente responsable y certificada por sistemas como el FSC.

Mecanismos de extinción eficaces

Los mecanismos de extinción se han consolidado como el punto fuerte de la lucha contra los incendios en los últimos años, pero sin embargo su eficacia ha llegado a su cima. Hasta en el 70% de los casos los incendios son controlados en fase de conato, es decir, antes de que arda una hectárea de superficie. Además, en el 99,8% de los casos se consigue apagar el fuego antes de que afecte a 500 hectáreas, esto es, antes de que se convierta en un GIF. Precisamente los GIF se producen porque escapan a este control y por las propias características de su origen: un punto de ignición alejado de un acceso rápido y en condiciones meteorológicas extremas. No obstante, ese 0,2% de los incendios, apenas una media de 31 al año, es el que verdaderamente marca la huella de los incendios forestales.

Gestión forestal, la asignatura pendiente

A pesar de que la Ley de Montes 43/2003 establece en sus artículos 23 y 33 la obligación de que los montes tengan un plan de ordenación, apenas el 13% de la superficie forestal española cuenta con una de estas figuras de planificación. La escasez de planes de gestión forestal, la descoordinación entre las políticas forestales autonómicas y estatales y la deficiente gestión e inversión en montes privados siguen siendo los puntos débiles que deben corregirse. En este sentido, es necesario el desarrollo del anunciado Plan Estratégico estatal de los ecosistemas y recursos forestales donde se definan objetivos comunes y se apueste por el fomento del uso de los productos forestales locales, especialmente de los propios de nuestros ecosistemas, como el corcho o la resina, entre otros.

No hay que olvidar que el 96% de los incendios son provocados por el ser humano, de forma accidental o intencionada. Por tanto, el mensaje principal en la batalla contra los incendios debe ser evitar el uso del fuego en la época de riesgo de incendios. La sociedad en su conjunto debe responsabilizarse en esta lucha.

PETICIONES DE WWF

Para minimizar el efecto de los grandes incendios forestales es necesario actuar en varios frentes: prevención de incendios, gestión de las masas forestales, restauración preventiva de las áreas degradadas y reubicación de los productos y servicios del monte en la economía española.

PREVENCIÓN DE INCENDIOS

Debe continuar el esfuerzo creciente en presión policial y judicial, así como en la investigación de causas y en la sensibilización sobre el terreno con los colectivos de riesgo. Todo ello para reducir urgentemente el elevado número de puntos de ignición que se producen cada año.

EXTINCIÓN

Con carácter general, no está justificado incrementar el número de aparatos e infraestructuras, pues el dispositivo de extinción ha alcanzado su óptimo a tenor de la consolidación de la eficacia y las limitaciones de coordinación de medios en grandes incendios forestales. Sin embargo, debe mantenerse esta línea de financiación para evitar que la crisis económica desemboque en una reducción de los dispositivos de extinción.

PREVENCIÓN ESPECÍFICA DE GIF

Conviene estimular nuevos modelos de gestión del medio forestal, como el cooperativismo o la colaboración entre propietarios, administraciones y/o empresas, de modo que se incrementen los porcentajes de superficie forestal gestionada de forma planificada. El aprovechamiento de los productos y ciertos servicios forestales deberán estar convenientemente certificados por sistemas como FSC (Consejo de Administración Forestal por sus siglas en inglés).

POLÍTICA DE ESTADO

Desde la Administración central se debe condicionar la transferencia de fondos a las autonomías en base a criterios e indicadores de convergencia que se sumen a unos objetivos comunes en materia forestal.

Asimismo, es necesario desarrollar el Plan Estratégico estatal de los ecosistemas y recursos forestales definiendo objetivos comunes y apostando por el fomento del uso de los productos forestales locales.

RESTAURACIÓN PREVENTIVA DE NUEVOS INCENDIOS

Hay que impulsar la aplicación sistemática de procedimientos evaluables en los planes y proyectos de restauración forestal, de modo que se reduzca la vulnerabilidad de las masas restauradas ante nuevos incendios. Estos criterios deben incorporar estrategias de adaptación al cambio climático, priorización de las zonas, actuación, temporalización correcta del presupuesto a corto, medio y largo plazo, así como procesos participativos que impliquen a la población local y a los grupos de interés en la construcción de los bosques del futuro, incorporando el conocimiento científico más avanzado en la materia.

Es necesario acercar el modelo económico español a las oportunidades que ofrece el medio forestal a partir del uso sostenible y la transformación tecnológica moderna y eficiente de sus recursos (madera, corcho, resina, energía de la biomasa...) y de la internalización económica de sus servicios ambientales (biodiversidad, agua...). Para ello los productos forestales, su industria de transformación y sus estrategias de comercialización deben comenzar a estar en un primer plano del modelo español de consumo público y privado, porque una vez que se asegura su origen social y ambientalmente responsable, son los materiales más ecológicos. A su vez, el medio forestal ofrece una gran oportunidad de reubicación de trabajadores fácilmente cualificables a través de procesos formativos sencillos.

Para mayor información sobre política de incendios y datos estadísticos WWF recomienda consultar los datos del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, y los informes INCENDIÓMETRO disponibles en www.wwf.es

Más información:

Félix Romero

Tel.: 91 354 0578 fromero@wwf.es

Coral García Barón

Tel.: 91 354 0578 cgarcia@wwf.es

